

¿Cómo salir del populismo?

Fernando Mora¹

En vísperas de las elecciones locales británicas, el creciente éxito del primer ministro británico Rishi Sunak muestra a Europa - y al mundo - que una vida política después del **populismo** es posible, incluso deseable resaltan importantes expertos en análisis políticos un poco en toda Europa.

Este jueves es el día del **juicio final** para Rishi Sunak. Su gobierno y su partido se someten a la prueba del pueblo británico por primera vez desde que asumió el cargo. Los conservadores esperan limitar los daños en estas elecciones, en las que, hace seis meses, se lamentaban de estar 30 puntos por detrás de los laboristas.

En algunos aspectos, Rishi Sunak no es el salvador con el que soñaba su partido. Mientras el país atraviesa una crisis extraordinaria, él no brilla ni por su carisma ni por la profundidad de su visión: los cinco objetivos que fijó durante su gran discurso de finales del año 2022 no resultaron ser muy ambiciosos. También cabe sospechar que el yerno de este multimillonario no conoce bien la realidad de las tensiones económicas más graves de la historia británica, de las que debe sacar a sus compatriotas.

Sin embargo, los conservadores han ganado 15 puntos en las encuestas en seis meses. Están demostrando que reducen el riesgo de derrota en estas elecciones locales, aunque sigan muy por detrás de los laboristas. Su Primer Ministro tiene un superpoder a los ojos de los británicos, lo cual es bastante paradójico: es su normalidad. A Rishi Sunak no le gustan los exabruptos que condimentaban los discursos de Boris Johnson, ni los excesos de la política de Liz Truss para ayudar al Reino Unido.

El Primer Ministro conoce bien sus problemas y los lleva adelante con pragmatismo, como cuando alcanzó el acuerdo sobre los controles aduaneros en Irlanda del Norte a pesar de ser un firme partidario del Brexit. Promete poco y trabaja en silencio; gracias a él, Londres, **cansada de política espectáculo y mentiras**, ha recuperado cierta serenidad. La campaña electoral local ha sido relativamente aburrida y sin sorpresas.

Esto no deja de tener su encanto para los ingleses, apegados a la estabilidad. Esto es especialmente cierto en el caso de sus instituciones, ya sean democráticas o monárquicas, como demostró la coronación de un nuevo rey el sábado en Londres. A cambio, estas instituciones son muy sólidas: recordemos con qué fuerza se opuso el Tribunal Supremo a Boris Johnson en 2019 cuando quiso suspender el Parlamento.

Londres muestra ahora lo que puede ocurrir cuando una democracia grande y arraigada pasa página al populismo llamativo. Una vía británica que traza un futuro diferente para Europa, en particular.

Bogotá, 04.05.2023.

¹ Analista global. Ha trabajado en cinco continentes.